

EGITO GONÇALVES

NOCTURNO

*En la noche del jardín, el viento
compone para chopo y jacarandá
un allegro vivace
música de fondo que se insinúa
en el crepitar de la leña
mientras interrogas el poema; y a mí
que te acaricio el tobillo
perdido en el arcoiris de la alfombra. Respondo
con la yema de los dedos, telefono
por tu piel, veo
en tus ojos la respuesta
llegar a su destino. El ágil
trayecto de la mano asume
--en medio del verso--
la imagen cuestionada. El placer
de la caricia es perceptible
en el poema, en el modo
como ahora lo lees, como le contornas
el propio tobillo,
sintiendo al mismo tiempo
mi mano que habla de la armonía
entre lo intelectual y lo sensual --mano
insaciable que ya domina la rótula
avanza
por el sonido de las palabras
hasta el fondo encrespado donde la lengua
del poema
y tu alma se ovillan.
Las imágenes de los versos se fragmentan
en un canto de amor
son ahora
sílabas centelleantes que burbujan
en las aguas profundas de la piel.*

(TRADUCCIÓN DE M.D.M.)